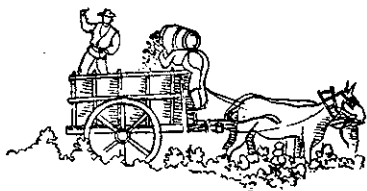


director general de Agricultura, consejero nacional del Movimiento, autoridades provinciales, alcalde de Manzanares, Corporación municipal y autoridades de nuestra ciudad. El sol, desde la altura, también es espectador del singular minuto. Aquí están la Zagala mayor y la Lazarilla con sus respectivas Cortes, que, con su presencia, dan un amoroso hálito a la Feria. La Banda de música nos regala los oídos con sus acompasadas notas. Nuestro nuevo Párroco bendice el acto. Los gigantes y plateados depósitos instalados a la izquierda del puente de entrada, impresionan por su extraña majestad. Se inicia la visita a los stands; ¡ayaya forma de rivalizar!, si uno es bueno, el otro y el siguiente y el de más allá, merecen los mismos honores. El Jurado tendrá que deliberar lo suyo para conceder los premios. Amigos agricultores, aquí hay donde elegir. Los directores de los stands dan toda clase de explicaciones a las autoridades, sobre la maquinaria expuesta, y obséquian con folletos y otros artículos. El regalo que ofrece la Cooperativa vinícola «Nuestro Padre Jesús», llama poderosamente la atención. En cuanto a tipismo, se lleva la palma el patio y la cueva de la Caja Rural Provincial de Ciudad Real. Ahora saludo a García de Mora, que a buen seguro habrá llenado ya muchos folios escribiendo sobre la feria. En el pabellón de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos nos encontramos la agradable estampa de un agricultor manchego, vestido a la típica usanza de la tierra, que mueve un caldero de «migas» en el fuego; a la izquierda hay una habitación con estanterías repletas de botellas de vino, representando a casi todas las marcas de la provincia. El gobernador se interesa por una de ellas, y apunta el nombre. Bellos trabajos de artesanía confeccionados con esparto; a la derecha,



quesos deliciosos y típicos productos con admirable presentación. Seguimos la ruta: pabellón internacional de maquinaria para la demostración, adelanto y progreso de Italia, Francia, Bélgica, Estados Unidos, etc. Importantisíma exposición de ganados, cuyo concurso celebra la Dirección General de Ganadería, todas las miradas se concentran en «César I», semental vacuno, con 1.100 kilos de peso. Cosechadoras, remolques, tractores, aperos, todo dentro de la última técnica, sistemas de riego, notísimos modelos de automóviles y camiones, etc., que fueron elogiados durante la revista que duró dos horas largas. La visita a la feria terminó en el pabellón del Excmo. Ayuntamiento, en el cual se pudieron admirar los primorosos trabajos de los planteles del Servicio de Extensión Agraria. Las autoridades hicieron cá-

lidas y probaciones de todo lo contemplado, felicitando efusivamente a la Comisión organizadora del certamen.

■ Avanzaron las horas y la tarde quedó esplendente. Una serenísima quietud nos llegaba acompañada de leve brisa con olores de cosecha a punto de madurar. A ti, manzanareño, en donde quiera que te encuentres, te aseguro que te hubiese gustado vivir esta jornada de tu pueblo.

■ La procesión de Ntro. Padre Jesús del Perdón, revistió caracteres extraordinarios de solemnidad, con muchos miles de fieles acompañando a la venerada imagen, de un modo u otro. En la presidencia figuraban don Licinio de la Fuente, don Pedro Capilla, alcalde de Manzanares, con toda su Corporación municipal y autoridades eclesiásticas, civiles y militares. La nota bella la pusieron la Zagala y Lazarilla con sus damas, luciendo coloristas ropajes típicos. También intervinieron la magnífica banda de la Guardia Civil de Ciudad Real, con traje de gala, y, cómo no, nuestra banda municipal. Dos horas duró el desfile, entre un fervor sostenido, hasta que Nuestro Padre Jesús del Perdón hizo su entrada triunfal en su ermita de la Vera Cruz.

■ Pruebas técnicas de maquinaria en los siguientes días ante miles y miles de agricultores llegados de todos los puntos de la provincia, para cuyos desplazamientos gratuitos el Ayuntamiento brinda autocares magníficos. Sensacionales conferencias en el Cinema Apolo, pronunciadas por eminentes técnicos en materia agrícola; concurso de tractoristas, lecciones y demostraciones del Servicio de Extensión Agraria y un sin fin de actos que coadyuvaron al éxito de la feria.

■ El I Concurso-Demostración Internacional de Mecanización del Cultivo del Viñedo constituyó un acontecimiento sin precedentes. Era la fecha del 20 de septiembre. Vehículos de toda la provincia, matrículas de Logroño, Córdoba, Badajoz, Toledo, Valencia, Sevilla, Navarra, Cádiz..., desplazaron a Manzanares alrededor de unas quince mil personas. Desde muy temprano, la finca «Casa del Blanco», de 60 hectáreas (con unas 90.000 cepas), era un hervidero de gente. A las doce en punto —ya lo habían anunciado previamente los altavoces— sonó el himno nacional, con toda la multitud firme y en silencio, después, el estampido de tres cohetes supuso el anuncio de la iniciación de este importantísimo Concurso organizado y patrocinado por la Dirección General de Agricultura. El espectáculo era indescriptible al ponerse las máquinas en movimiento, mientras los vistosos helicópteros del Ministerio de Agricultura sobrevolaban a escasísimos metros de altura. Por medio de un gran alarde propagandístico se dio a conocer el momento actual de la maquinaria agrícola, con reales aplicaciones para el campo. En impresos aparte se detallaba el sitio exacto y posición de las máquinas para la demostración en la finca, con lo que era fácil el desplazamiento al lugar donde se deseaba acudir por medio de tractores que se habían destinado al efecto. Al cabo